



## **Bolsonaro desesperado; *Lula* cerca de ganar en primera vuelta**

La última señal de la desesperación de Jair Bolsonaro ante la posibilidad de que *Lula* gane las elecciones presidenciales se produjo durante la Cumbre de las Américas que se celebró en Los Ángeles entre el 6 y el 10 de junio.



Por Rogério Tomaz Jr.

**D**urante una reunión privada con el presidente estadounidense, Joe Biden, en la jornada del jueves 9, Bolsonaro pidió ayuda para derrotar al candidato del Partido de los Trabajadores (PT) de tema cuando Bolsonaro le pidió ayuda.

El gesto, por cierto, también tiene una dimensión de hipocresía, pues el presidente brasileño fue un aliado sumiso de Donald Trump, cuestionó la legitimidad de la victoria de Biden y fue el último jefe de Estado de las Américas en reconocer el resultado de las elecciones de 2020 en los Estados Unidos.

Este episodio de la Cumbre de las Américas ocurrió exactamente un día después de la publicación de otra encuesta que mostraba a *Lula* ganando la elección en la primera vuelta.

En el sondeo de opinión pública de la consultora Genial/Quaest, el candidato del PT obtuvo el 52,9% de los votos válidos frente al 47,1% del conjunto de sus opositores.

Dos semanas antes, el tradicional Datafolha ya había señalado esa tendencia, en una investigación en la que *Lula* alcanzó el 54% de los votos válidos contra el 30% del actual presidente.

Más allá de los números, las acciones y palabras de los dos principales candidatos a ganar la Presidencia muestran el escenario completamente opuesto que viven.

Mientras *Lula* recorre el país para consolidar sus apoyos, equipos regionales y las fórmulas del PT y aliados para los gobiernos estatales, Bolsonaro alterna entrevistas con exabruptos y ataques al Tribunal Superior Electoral

Mientras *Lula* recorre el país para consolidar sus apoyos, equipos regionales y las fórmulas del PT y aliados para los gobiernos estatales, Bolsonaro alterna entrevistas con exabruptos y ataques al Tribunal Superior Electoral (TSE), además de declaraciones que demuestran la completa ineptitud del gobierno para superar la mayor crisis económica de los últimos treinta años.



Durante su paso por Los Ángeles, Bolsonaro participó, por videoconferencia, en una reunión de la Asociación Brasileña de Supermercados (ABRAS). En momentos en que la inflación alcanza los niveles más altos desde el Plan Real, en 1994, el presidente, quien siempre se declaró totalmente en contra de cualquier intervención del Estado en la economía, hizo un pedido que despertó risas entre los participantes del evento.

“El llamado que les hago, para toda la cadena productiva, para que los productos de la canasta básica obtengan la menor ganancia posible para que

podamos satisfacer a una parte considerable de la población”, dijo Bolsonaro, junto al Ministro de Economía, Paulo Guedes, a su lado.

Guedes fue aún más explícito en su llamado a los empresarios para que ayuden a Bolsonaro en las elecciones de octubre. “Ahora es el momento de poner freno a esta subida de precios. Es voluntario, es por el bien de Brasil. Nueva lista de precios solo en 2023. Precios de bloqueos. Dejemos de subir precios por dos o tres meses. Estamos en un momento decisivo para Brasil”, imploró el ministro.

## Lula y Alckmin

Con la definición de Geraldo Alckmin como compañero de fórmula, *Lula* también abrió la puerta a la victoria sin precedentes del PT en la segunda elección más importante del país: la del gobierno del estado de São Paulo, donde Fernando Haddad será candidato y lidera todas las encuestas con un buen margen en este momento.

Con la definición de Alckmin como compañero de fórmula, *Lula* abrió la puerta a la victoria sin precedentes del PT: la del gobierno del estado de São Paulo, donde Fernando Haddad será candidato y lidera todas las encuestas

Si *Lula* vuelve a la presidencia y el PT gana la disputa en São Paulo –que tiene más de 12 millones de habitantes y sería la vigesimoprimera economía más grande del

mundo si fuera un país, con un PIB superior al de naciones como Polonia, Suecia, Bélgica, Austria y Singapur– con Haddad, Brasil debería experimentar una vez más una fuerte inversión del Estado para recuperar la economía y combatir la pobreza y la desigualdad social.

Más que una predicción, esta es la esperanza y la necesidad de 33 millones de personas en Brasil que pasan hambre sistemáticamente, sin saber cuándo tendrán su próximo plato, y más de 125 millones de personas que enfrentan restricciones diarias para poder comer en cantidad y calidad adecuadas.



**Rogério Tomaz Jr.** (Brasil) es periodista y analista político, trabajó durante once años en la Cámara de Diputados de Brasil. Vivió en Montevideo, trabajó en el Parlamento del Mercosur y actualmente reside en Argentina, donde está cursando una maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza.

[www.rogeriotomaz.com](http://www.rogeriotomaz.com) | Tw: @rogeriotomazjr